

Ingrid Beck

Presentación de *Entre el crimen y el derecho*, de Laura Klein

Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, 2013

[\(ver la presentación en video\)](#)

Tendría que venir con medicación

No había leído la primera edición del libro de Laura Klein así que, para mí, fue una sorpresa la invitación y la lectura. Me gustaba más el título anterior: *Fornicar y matar*, porque me hubiera gustado leerlo en el subte, en el colectivo con ese título. Pero pasé más disimulada leyéndolo con éste. En principio, el libro me resultó sumamente provocador; me problematizó, me hizo pensar, me angustió. Tendría que venir con medicación. No sé con cuál, con alguna medicación que tranquilice, porque me dejó con muchas preguntas y sin respuestas, todavía.

Una de las primeras cosas que me hizo pensar este libro fue en la historia de una amiga que quedó embarazada, quería tener a su hijo. Pasados los 4 meses de embarazo descubren que el feto tiene una malformación, que va a nacer y se va a morir, que no se le van a formar los pulmones por un tema genético y no va a poder vivir. Y le exigen, obviamente, continuar con el embarazo porque no hay en este país una ley que permita interrumpir el embarazo, mucho menos pasadas las 12 semanas de gestación. Entonces mi amiga tuvo que, aparte de la angustia que pasó, conseguir un obstetra que la ayudó a parir en un hospital privado. Ella parió, no fue una cesárea. Con goteo, tuvo un parto vía baja y el obstetra le hizo mirar el feto, esto que nació, cosa que a ella en ese

momento le pareció un acto de crueldad y después le permitió elaborar de alguna manera eso que le había pasado.

Y lo traigo acá porque lo que me parece sustancial que plantea el libro tiene que ver con esto de las feministas de separar el aborto de la maternidad, separar el aborto del embarazo como si esto fuera posible. Me hizo pensar en que yo tengo unida en mi cabeza la maternidad con el aborto, yo pienso en el aborto y en la maternidad pero nunca lo verbalicé porque sentía culpa, me hacía sentir que era menos feminista porque me hacía dudar si estaba realmente convencida si había que despenalizarlo o no cuando, en realidad, son -comparto- inseparables.

De hecho, mi propia experiencia de reflexión sobre el aborto, mi experiencia personal de reflexión sobre el aborto... yo no aborté pero en el caso de mis dos embarazos me hice el estudio, la punción genética pensando que, si iba a ser un embrión, un feto con problemas, yo iba a abortar. Es decir, para mí estaba absolutamente asociado el aborto a la maternidad y al deseo de ser madre, además. Con lo cual, todo esto me hizo pensar en esto que plantea Klein, este debate, si una mujer quiere o no ser madre que hace que se alejen las justificaciones para despenalizar el aborto de las circunstancias: si una mujer es pobre; si una mujer fue violada; si una mujer es deficiente mental; si está en riesgo su salud, está asociado a decidir o no a elegir o no ser mamá.

Y esta idea que hoy socialmente es bastante insoportable: pensar que una mujer no quiera tener hijos y una de las frases que me quedó dando vueltas del libro es esa que dice que “una mujer que quedó embarazada contra su voluntad, no quiere tener el hijo pero tampoco abortar”. Esta idea que las mujeres no queremos abortar. El aborto no es -como queremos justificar- una intervención menor. Lo compara Laura con sacarse una muela o algo así. Y algunas cosas que me quedaron

dando vueltas de la lectura del libro, la frase “las mujeres abortamos para que no haya ese otro y sabemos que un feto no es una muela”.

También una de las cosas que me hizo pensar tiene que ver con el ejercicio del periodismo. En este sentido, tiene que ver con que el feminismo o la militancia por la despenalización del aborto no ha logrado poner en imágenes lo que queremos decir o sobre lo que queremos militar y lo que queremos politizar. Esto se ve en los medios: cuando los medios publican notas sobre la despenalización del aborto, sistemáticamente la ilustración es una mujer embarazada o una ecografía. No hemos encontrado la forma de transmitir esto. Y me gusta la idea de un ensayo filosófico tan disruptivo, que se entienda, que yo lo puedo entender y que sirva para pensar la política también.

Básicamente, lo que me dejó el libro fueron muchas preguntas. Preguntas que están en el libro que yo no sé contestar: “Cuando una mujer ejerce su derecho a abortar ¿decide interrumpir el embarazo o decide no tener un hijo?” Toda mujer que aborta está en relación con lo que se llama maternidad responsable. Toda mujer que aborta cuando no quiere tener un hijo ¿es responsable? Es decir que, la que decide tenerlo ¿es irresponsable? se pregunta Laura Klein en el libro. Y me queda uno de los subtítulos del libro, uno de los capítulos “Y me pregunto si una decisión trágica es una decisión libre”, no tengo ninguna respuesta.

Gracias.

Ingrid Beck

Buenos Aires, 2013

[\(ver la presentación en video\)](#)

lauraklein.com.ar